

Miércoles de Ceniza

Chocolate. El gran sacrificio que yo hacía cada Cuaresma cuando era niño era renunciar al chocolate. Mis padres insistían en que mis cinco hermanos y yo hiciéramos algo que nos costara para la temporada. Ahora renuncio a los postres durante la Cuaresma - no sólo el chocolate. Hasta el día de hoy es difícil aguantar las seis semanas. A modo de advertencia, el próximo año, el Miércoles de Ceniza cae en 14 de febrero. Día de San Valentín. Si planean renunciar al chocolate el próximo año, van a tener que enfrentar un reto enorme el primer día de Cuaresma.

En lugar de renunciar a algo, algunas personas hacen algo positivo. Hacen más ejercicio. Recogen la basura que ven fuera. Visitan a los enfermos. Tengo un amigo que escribe 40 cartas a mano cada Cuaresma, una carta diaria a 40 personas diferentes que han sido una buena influencia en su vida. Ya sea que renuncien a algo o que hagan algo, los sacrificios de Cuaresma tienen la finalidad de limpiar el corazón.

El Salmo 51, nuestro responsorial de hoy, es una grande oración de tristeza. Cuando lo recitamos, no sólo confesamos nuestro pecado, sino que también logramos ver sus consecuencias. Nuestro pecado es premeditado. Lo cometemos porque anteriormente ya lo habíamos pensado, sabíamos el daño que íbamos a causar, lo planeamos y lo llevamos a cabo. Nuestro pecado no es un accidente, sino a propósito. Cuando recitamos el Salmo 51, decimos que no queremos vivir de esa manera. Le pedimos a Dios que limpie nuestro corazón para que podamos regresar a nuestra vida sin pecado. Pidamos la presencia del Espíritu Santo, quien nos impedirá volver a pecar. Entonces experimentaremos el gozo de la salvación de Dios. “Señor, abre mis labios”, decimos, “y cantará mi boca tu alabanza”.

Hacemos penitencia durante la Cuaresma no sólo para sacrificarnos, sino para convertirnos en una mejor persona. Con seis semanas de disciplina, podemos formar nuevos hábitos para mejorarnos como personas y mejorar el mundo. Reconozcamos nuestros pecados, y oremos para que la presencia continua del Espíritu Santo nos ayude a evitar que volvamos a caer de nuevo.

Elijan algo esta Cuaresma: renuncia al chocolate. Juega con sus hijos. Piensa antes de hablar. Discúlpate por algo que hiciste. Regala la ropa que tengas de sobra. Sea más generoso con organizaciones benéficas y gasta menos en entretenimiento. Recicla. Apaga la televisión. Ven a misa diaria. No desperdicies comida. Ora todos los días.

Pero recuerden, Cuaresma no es sólo hacer o no hacer algo. Se trata de ser o no ser alguien. En el Salmo 51 cantamos: “Misericordia, Señor, hemos pecado”. La misericordia de Dios concede el perdón; También ayuda a cambiar nuestros corazones. Nos hará mejores personas, pero tenemos que empezar por hacer penitencia. ¿Qué harás este año en Cuaresma?